

# *Karl Liebknecht*

*En favor de la huelga política de masas*

---

*La huelga de masas: el método de lucha  
específicamente proletario!*



---

Fuente: «*Karl Liebknecht. Antología de Escritos*» Ed. Icaria. Barcelona, 1977  
Digitalización: **ROJ@S**

## EN FAVOR DE LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS

*Contribución a la discusión de la propuesta 110<sup>1</sup> del Congreso del SPD, celebrado en Bremen en 1904*

### I

Los camaradas de Spandau, de los cuales ha salido la propuesta, entienden bajo el nombre de huelga general la huelga política y no la pura huelga general. Ambos conceptos se confunden a menudo<sup>2</sup>. La cuestión de la huelga general es ya muy vieja y no ha sido inventada por Friederberg<sup>3</sup>. Nuestros partidos hermanos en el extranjero la vienen analizando desde su creación, y en Alemania Bernstein<sup>4</sup> la propuso como tema de discusión hace ya algunos años. Kautsky<sup>5</sup>, Parvus<sup>6</sup> y Clara Zetkin<sup>7</sup> apoyan del mismo modo la huelga general. Lo expuesto anteriormente debería ser suficiente como para impedir que se considerara ridícula nuestra propuesta, cosa que sucede con el saludo que el “Voksstimme”<sup>8</sup> de Chemnitz<sup>9</sup> ha dirigido al congreso del Partido.

Me distancio lo más radicalmente posible de las posiciones defendidas por el compañero Friederberg. La asamblea de Spandau, en la cual se redactó la propuesta, se tragó todo lo que Friederberg dijo, porque los camaradas de Spandau no sabían de quién se trataba. Los argumentos de Friederberg, de hecho, no han sido tomados en consideración; la huelga general, desde el punto de vista de Friederberg, coincide con la frase de Auer<sup>10</sup>: la huelga general es el absurdo general. Friederberg hace propaganda de la huelga general en sentido anarquista: no es más que un Nieuwenhuis<sup>11</sup> recalentado. El comportamiento de Friederberg entra en contradicción con los intereses esenciales del Partido. Está en completa oposición con todo lo que el Partido ha sido y ha hecho hasta ahora (“¡Muy cierto!”). Contrapone el parlamentarismo con el movimiento sindical porque éste último es, según él, independiente de sus oponentes. Esto es sencillamente falso. Nuestros sindicalistas se ven obligados a luchar en todas partes contra nuestros enemigos. A partir del momento en que ya no tuviéramos movimiento político alguno y sólo dispusiéramos de sindicatos, éstos podrían ser borrados fácilmente del mapa por sus enemigos. Formalmente no existiría ningún inconveniente. Ahora, de todos modos, existe tras los sindicatos un poder tan importante que sus oponentes no conseguirán fácilmente cerrar esta válvula de la insatisfacción de los trabajadores. Pero todavía argumentaré, además, que la situación es casi la misma con respecto al parlamentarismo.

Friederberg dice que nuestro movimiento sólo puede avanzar con la ayuda de personalidades libres: pero también esto es falso. Son precisamente las personalidades oprimidas, las que están en cierto modo fascinadas por el sentimiento de la opresión colectiva, las que dan a nuestro movimiento una fuerza irresistible. No pretendemos de ningún modo la absoluta libertad del individuo. Los deberes de la solidaridad, asumidos de forma voluntaria -al menos así lo esperamos- no podrán desaparecer nunca.

La consecuencia que se infiere del punto de vista de Friederberg es el anarquismo, ya que -como él afirma literalmente- si el anarquismo representa un paso más allá del socialismo y lo contiene, ¿por qué seguir siendo socialdemócratas? ¿Acaso hemos temido alguna vez mirar hacia el futuro apoyándonos en nuestros ideales?

Me he opuesto tan ferozmente a Friederberg porque desacredita la idea de la huelga general y porque tengo mucho interés en una discusión seria de esta cuestión, cosa que solicito con gran urgencia.

## II

Se dice: cuando podamos hacer la huelga general, ya no la necesitaremos. Esto no es cierto. Las cuestiones políticas actuales pueden empujarnos hacia una huelga general. Evidentemente, la idea de vencer por el hambre a la sociedad burguesa a través de la huelga general es ridícula. Lo que yo considero es la huelga política, que sólo bajo determinadas condiciones puede tomar la forma de huelga general. Pero con este tipo de «análisis», según los cuales los obreros agotarían sus raquícas provisiones mucho más rápidamente que los poseedores las suyas, mucho más ricas, y que por ello la huelga de masas es inviable, no podremos resolver el problema de la huelga general. Existen muchos otros factores que hablan en favor de los huelguistas. Me quiero referir a las famosas huelgas de hambre que se llevaron a cabo en Rusia con la intención de presionar al Gobierno, incluso arriesgando la propia vida. Estas huelgas son un claro ejemplo de cómo se puede conseguir un efecto deseable utilizando algunos imponderables, como el miedo al escándalo y el despertar sentimientos humanos.

Se dice que deberíamos discutir sobre la huelga de masas para evitar que nuestros oponentes se enteren de nuestros planes. Evidentemente que no pretendemos esto. No queremos hablar de cuándo queremos poner en marcha la huelga general y de qué forma. Es cierto, no podemos prever cualquier posible acontecimiento: debemos tener confianza en las masas y esperar que posean el sentimiento vivo de la lucha de clases y que encuentren la solución correcta en un momento determinado. Debemos recordar los interesantes argumentos de la compañera Luxemburgo<sup>12</sup> acerca de la evolución táctica del movimiento obrero ruso. Pero debemos discutir, también, los medios que ya hoy nos parecen practicables. ¿Acaso no es Sajonia<sup>13</sup> un *Menetekel*<sup>14</sup> para el Partido? Se nos dice que nos ha quedado el derecho electoral para las elecciones al Reichstag, pero, ¿y si esto también nos es arrebatado? Entonces deberemos restringirnos a los ayuntamientos, pero, ¿y si nos impiden el paso? En tal caso nos quedan los sindicatos, pero, ¿y si nos quitan el derecho de asociación? ¿Qué haremos entonces? No es cierto que podamos evitar por todos los medios un enfrentamiento. Puede llegar el momento en que nos veamos obligados a hacerlo efectivo y a manifestar nuestro poder, del que hacemos ahora un uso formal. Esto se lleva a cabo, de la forma más drástica, por medio de una huelga de masas. Este es el pensamiento que debe ser admitido por el Partido. De hecho existe un determinado peligro para el Partido, el peligro del enmohecimiento de sus métodos de lucha. En Alemania nos miman, a pesar de la ley antisocialista<sup>15</sup>, porque no nos han arrebatado el derecho electoral. Pero esto también puede llegar y debemos estar preparados. Nos dicen: pensad en el informe de Pfannkuch, no debemos tentar al diablo. Pero el diablo ya está presente: intentar negarlo sería practicar la política de Vogel-Strauss. Compañeros, ¿cómo podemos conquistar el mundo si no estamos en condiciones de defender nuestros pocos derechos fundamentales, si no podemos mantener nuestras posiciones actuales? Por todo ello es necesario discutir sobre la huelga de masas. No pretendemos imponerla sin más discusión como un nuevo método de lucha. Deseamos una discusión preliminar juntamente con una adhesión al pensamiento de fondo. “Toujours en vedette”, siempre en su puesto, venga lo que venga, es la primera obligación y el primer interés vital del Partido. Debemos hacer frente a cualquier posición enemiga al pensamiento de fondo de la huelga de masas. La cuestión de la huelga de masas es el problema más urgente de nuestra política actual y futura. No pasen de largo con una sonrisa. ¡Tomen conciencia del valor de esta cuestión y nuestro partido estará preparado!

20 de Septiembre de 1904

## LA HUELGA DE MASAS

### ¡EL MÉTODO DE LUCHA ESPECÍFICAMENTE PROLETARIO!

*Contribución a la discusión del informe acerca de la huelga de masas en el Congreso del SPD, Jena  
1905<sup>1</sup>*

Las elecciones de 1903<sup>2</sup> han facilitado en cierto modo el cuestionamiento del parlamentarismo formal. La socialdemocracia alemana, cuya organización y agitación han dependido siempre en lo fundamental del parlamentarismo y de las elecciones parlamentarias, ha ido comprendiendo cada vez más que, a pesar de todo, la esperanza que abrigaban amplios sectores de conseguir algo decisivo mediante los éxitos electorales era en sí engañosa. Vemos claramente que a pesar del triunfo en las elecciones, todo permanece igual que antes. Por ello se explica este cambio repentino de orientación que consiste en que ahora se es más susceptible en relación con las acciones extraparlamentarias, como el primero de mayo, que cada vez se intenten más actos extraparlamentarios y que la huelga general tenga cada día más adeptos. Evidentemente ha ayudado a esto la Revolución Rusa<sup>3</sup>, que ha desarrollado la capacidad de comprensión de los procesos catastróficos.

Es erróneo intentar calificar la diferencia entre huelga general y huelga de masa de sutil. La primera quiere sustituir la lucha parlamentaria, la segunda quiere más bien hacerla posible, proporcionarle una espina dorsal consistente y ser, al mismo tiempo, un medio de lucha extraparlamentaria que proteja y ayude a conseguir los derechos fundamentales. Esta es una diferencia de fondo.

Legien<sup>4</sup> dice que deberíamos tal vez echarnos el fusil al hombro, pero nos faltan estos fusiles; claro que el proletariado tiene los brazos y el poder necesarios para utilizarlos o para dejarlos en descanso. No es siempre cierto que la huelga de masas sea equiparable a la revolución, y menos que nunca cuando se trata de defender unos derechos.

Los camaradas Heine<sup>5</sup> y Schmidt<sup>6</sup> han hecho valer un gran número de inconvenientes prácticos. Pero Legien nos ha explicado: “sí, ciertamente, la huelga de masas es posible”. Esto debería hacer reflexionar a Schmidt. Los sindicatos seguirán en este asunto mucho más a Legien que a Schmidt. Si la huelga es un buen medio para las luchas económicas, puede serlo tal vez también para los objetivos políticos. ¡Lo que el proletariado hace por cuatro cuartos de sueldo, también lo hará por lo que le es más sagrado, por sus derechos fundamentales! Superada la “revolución de los tridentes”, la huelga de masas se ha convertido en el medio de lucha específico del proletariado en todos los sectores de la lucha de clases; nace y se desarrolla a partir de la posición y la función que ocupa el proletariado en la economía capitalista. Es la realización política del poder económico de la clase obrera.

Ciertamente, como dice Schmidt, veremos en esta huelga política a muchos renegados: pero un número mil veces mayor de proletarios, que se encuentran ahora lejos de la lucha de clases, se unirán a nosotros: la lucha por objetivos importantes los arrastra.

Heine se pregunta: «¿venceremos?». Nunca ha existido un seguro para la revolución; está todavía por inventar. ¡Evidentemente! La sangre del pueblo es preciosa para nosotros, pero los ideales y los derechos políticos del pueblo no lo son menos y no queremos que nos los roben impunemente, sin luchar por ellos. La responsabilidad de acción se enfrenta a la responsabilidad por omisión. El legalismo provoca la inclinación al formalismo y dificulta el pensamiento y los sentimientos revolucionarios. Así me explico las numerosas dudas de Heine (El tiempo consagrado al discurso ha terminado)

## Notas de Lectura

EN FAVOR DE LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS:

**Propuesta 110:** Camaradas de Spandau y Kiestedt – Hannover-Lindau junto a otros 88 compañeros propusieron introducir en el orden del día del próximo Congreso el tema: «La huelga general» (Protocolo sobre lo tratado en el Congreso del Partido Socialdemócrata de Alemania celebrado en Bremen del 4 al 24 de Septiembre de 1904, pág. 132)

**Huelga general y huelga política de masas:** La oposición entre huelga general y huelga política de masas se remonta a tiempos de la I Internacional. La huelga general, con contenido social y opuesta a la acción parlamentaria era el método de lucha defendido por los sectores anarquistas. La izquierda socialdemócrata intentaba la aceptación por parte del SPD de una táctica basada en la huelga política de masas. Ellos la concebían como parte de una táctica más amplia que incluía la acción parlamentaria.

**Dr. R. Friederberg:** Médico y socialdemócrata, defendió posturas anarcosindicalistas. Llegó a alcanzar cierta influencia en Berlín como consecuencia de la insatisfacción generada entre los trabajadores por la creciente expansión de las posiciones reformistas en el seno de la socialdemocracia.

**Eduard Bernstein (1850-1932):** Nacido en Berlín, trabajó en un banco hasta los 18 años. Con la aprobación de las leyes antisocialistas huyó a Suiza dirigiendo allí «Der Sozialdemokrat», órgano del Partido Socialdemócrata. Expulsado de Suiza en 1888 se trasladó y residió en Londres hasta 1901. Fue el principal teórico de la tendencia revisionista. Aunque derrotada tal tendencia en sucesivos congresos, la influencia política de Bernstein se mantuvo por mucho tiempo. Fue elegido como diputado para el Reichstag y participó con Kautsky en la creación del Partido Socialdemócrata Independiente.

**Karl Kautsky (1854-1938):** Nacido en Praga y educado en la Universidad de Viena. Fundador del «Neue Zeit» (Tiempo Nuevo). En 1883 tuvo que emigrar primero a Suiza y luego a Londres. Regresó a Alemania en 1890, residiendo en Berlín y Viena. Dirigió el «Neue Zeit» hasta 1917, representando la tendencia marxista dentro de la socialdemocracia. Como máximo exponente teórico del marxismo socialdemócrata alemán publicó «Las doctrinas económicas de Karl Marx» (1887), «El programa de Erdurt» (1892) y «El problema agrario» (1898). Durante la Primera Guerra Mundial figuró entre los fundadores del Partido Socialdemócrata Independiente.

**Parvus (1869-1924):** Pseudónimo de A. L. Helphand. De origen ruso, se estableció en Alemania, llegando a ser un importante colaborador de las revistas socialdemócratas como la «Neue Zeit». También escribió en diversas ocasiones para revistas rusas como «Iskra».

**Clara Zetkin (1857-1933):** Principal dirigente del sector feminista de la socialdemocracia alemana y directora del «Gleichheit» (Igualdad), exponente de dichas posiciones. Integrada desde muy pronto en el ala radical de la socialdemocracia alemana, opuesta al revisionismo y defensora de las acciones de masas. Desde 1907 secretaria del Movimiento Internacional de Mujeres Socialistas. Opuesta a la guerra desde 1917, formó parte del Partido Socialdemócrata Independiente. Con posterioridad fue miembro dirigente de la Liga Espartaquista y del Partido Comunista Alemán. Desde 1921 formó parte del Comité Ejecutivo de la III Internacional.

«**Volksstimme**»: «Voz del Pueblo»; diario socialdemócrata de Chemnitz.

**Chemnitz:** Ciudad industrial en las proximidades de Dresde.

**Ignaz Auer (1846-1907):** Miembro socialdemócrata desde el Congreso de Eisenach (1869) Fue secretario del Partido Socialdemócrata desde la celebración del Congreso de Gotha en 1875 hasta su muerte. Figura relevante del aparato del Partido, adoptó posiciones de carácter revisionista. Representó a su partido en el Congreso Internacional de París celebrado en 1900.

**Ferdinand Domela Nieuwenhuis (1846-1919):** Pastor protestante luterano de La Haya. Adoptó posiciones socialistas. Abandonó la Iglesia en 1879, convirtiéndose pronto en un importante dirigente del socialismo holandés. En 1881 contribuyó a formar la Liga Socialdemócrata. Perseguido por su propaganda antimilitarista, fue encarcelado por algún tiempo. En los congresos obreros internacionales de Bruselas (1891) y Zurich (1893) presentó resoluciones en que proponía que los socialistas respondieran ante cualquier declaración de guerra con el llamamiento de una huelga general y la negativa a prestar cualquier servicio militar de carácter bélico. En ambos casos sus propuestas fueron rechazadas por amplia mayoría. Adversario también de la acción parlamentaria, fue repetidamente tildado de anarquista.

**Rosa Luxemburgo (1871-1919):** De origen polaco, participó en la fundación del Partido Socialdemócrata. Desde 1897 residió en Alemania, adhiriéndose a la socialdemocracia. Participó en congresos internacionales donde defendió posiciones de izquierda. Ardiente polemista, editó diversas publicaciones. Participó en la polémica contra el revisionismo y en favor de la huelga de masas. En 1914 fue condenada a un año de prisión por sus campañas antimilitaristas. Editora de «Die Internationale» desde 1915. Formó parte del Grupo Espartaquista. A su salida de la prisión, en Noviembre de 1918, se instaló en Berlín dirigiendo el órgano espartaquista «Die Rothe Fahne» (Bandera Roja). Participó en el Congreso Constituyente del Partido Comunista Alemán, siendo asesinada junto a Karl Liebknecht el 15 de Enero de 1919. Entre sus trabajos destacan: «Reforma o Revolución» (1898), «Huelga de masas, partido y sindicatos» (1906), «La acumulación del capital» (1913-1915) y diversos opúsculos sobre la Revolución Rusa.

## KARL LIEBKNECHT - TEXTOS SOBRE LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS

**Sajonia:** Las clases dominantes habían introducido en 1896, en Sajonia, el derecho electoral de las tres clases, por medio del cual se atribuía distinto valor electoral a los votos según las clases sociales de que procedieran. De este modo, consiguieron hacer desaparecer del Parlamento del Land al Partido Socialdemócrata.

**Menetekel:** Signo de amenaza o predicción de peligro. MENE/TEKEL son las dos primeras palabras que, según el Viejo Testamento, fueron escritas misteriosamente en la pared como premonición de la caída del reino del rey Baltasar.

**Leyes antisocialistas:** En 1878, dos atentados contra el emperador Guillermo I facilitaron a Bismarck la aprobación en el Reichstag de unas leyes que prohibían transitoriamente las publicaciones y organizaciones socialistas. Esta situación se prolongaría hasta 1890.

LA HUELGA DE MASAS: ¡EL MÉTODO DE LUCHA ESPECÍFICAMENTE PROLETARIO!

**Congreso de Jena de 1905:** En el Congreso de Jena fue votada una resolución reconociendo la huelga de masas como arma eventual del proletariado, en particular para la defensa de los derechos parlamentarios. La resolución estimaba recomendable la discusión de tal eventualidad en el partido. El autor de la resolución fue Bebel. En el congreso de los sindicatos de Colonia (1906) los sindicatos reclaman cierta autonomía con respecto al partido y se niegan a discutir sobre la huelga de masas.

**Elecciones de 1903:** En las elecciones al Reichstag aumentaron sus votos del 1 al 24%. El número de sus representantes ascendió de 32 a 55.

**Revolución Rusa:** Se refiere aquí a la Revolución Rusa de 1905.

**Karl Legien (1861-1920):** Carpintero nacido en Hamburgo, se destacó como organizador sindical a partir de la derogación de las leyes antisocialistas de 1890. Llegó a ser presidente de la comisión de los sindicatos obreros alemanes y secretario de la Internacional de Sindicatos Obreros. Como socialdemócrata se opuso a la subordinación de los sindicatos al partido y a su movilización política. Opuesto a la huelga de masas, pertenecerá al ala derecha del SPD.

**Wolfgang Heine:** Se destacó como revisionista. En el Congreso de Dresde de 1903 votó contra los revisionistas apoyando la propuesta oficial. Fue amenazado por Bebel con la expulsión.

**Robert Schmidt:** Socialdemócrata berlinés. Asistió al Congreso Internacional de Amsterdam de 1904, donde polemizó con Friederberg acerca de la táctica sindical, oponiéndose a la utilización de la huelga general con fines políticos.